



DERNIÈRES NOUVELLES
PAR T.S.F.
DANS CE NUMÉRO

REDICTION FRANÇAISE:
FRANÇOIS SERPELLE

JOURNAL QUOTIDIEN PARAISSANT A BORD DES
PAQUEBOTS DE LA C^{IE} G^E TRANSATLANTIQUE

ENGLISH TEXT:
JOHN FARLOW

OFFERT AUX PASSAGERS
DIRECTEUR: LOUIS ROBIN

FREE TO PASSENGERS
5, RUE DES MATHURINS, PARIS

TÉLÉPHONE: CENTRAL 5113

WORLD NEWS BY
RADIO
IN THIS NUMBER

L'AFRIQUE MYSTÉRIEUSE : ALGER LA BARBARESQUE



Femmes d'Alger, célèbre tableau d'Eugène Delacroix. (Musée du Louvre.)



Coin d'une maison arabe à Alger.

CHAMPAGNE
EXTRA DUVÉE DE RÉSERVE

POL ROGER & C^O
EPERNAY

PRINCIPALES AGENCES:

LONDRES KENNEDY REUSS & C ^O 9, The Crescent, Piccadilly, W.1	BRUXELLES RAYMOND GARDE 9, Rue de la Loi (Pal. National)
NEW-YORK ANTHONY OCHS & C ^O 32, Warren Street	LAUSANNE (Suisse) RAPIHAEL CLOUET Chalet, Quai de la Perraudetaz
PARIS F. WOLTNER 350, Rue St-Hippolyte, 350	ALGER EDMOND LÉON STORA 8, Rue Colbert

SE TROUVE A BORD DES PAQUEBOTS
DE LA C^{IE} G^E TRANSATLANTIQUE

VITTEL
GRANDE SOURCE

Eau de table et de régime
des **ARTHRITIQUES**

Eau minérale naturelle
de saveur agréable, très digestive

SE TROUVE A BORD

R.C. Mirecourt 1673

LES TABACS ET CIGARETTES
DE LA RÉGIE FRANÇAISE
(GENUINE JOB CIGARETTE PAPER)

se trouvent à New York chez:

S.ALEXANDRE
Importateur et Manufacturier
452 W. 29TH STREET, NEW YORK
TELEPHONE 5189 CHELSEA
+ Nicotine reduced to the minimum +

CHAMPAGNE LANSON
PÈRE & FILS
MAISON FONDÉE EN 1760 - REIMS

WHISKY DEWAR
"White Label"

LIQUEUR D.O.M.
BÉNÉDICTINE

CHAMPAGNE HENRIOT
EPERNAY
Casa fundada en Reims en 1808

Cuando Ud. esté en Francia no deje de visitar nuestros famosos viñedos situados en los vitíneos célebres designados en el mapa adjunto y pruebe nuestros vinos incomparables que se sirven a bordo

REIMS: La Pompelle, Verzy, Trepail, Ay, Bouzy, EPERNAY, Côte d'Alger, DAVIZÉ, Le Mesnil

COUVERTS
Christofle
ORFÈVRERIE

REPRÉSENTANTS
DANS TOUTES LES GRANDES VILLES
DE FRANCE ET DE L'ÉTRANGER

Un relicario de recuerdos

El templo de la Habana.

HA hecho desfilan ante nosotros la historia de la Habana. Este sencillo y famoso templo, que desde 1827 se alza airoso en las inmediaciones de la plaza de Armas, es el poético relicario de la fundación de la ciudad. Las palmeras reales que lo circundan no han destruido su sobria fisonomía helénica; el pórtico de elevadas columnas dóricas, el friso con ligeros relieves, el frontón espaciado. Pequeño y austero, este templo encierra el tesoro histórico de la Habana, tal vez sólo el tesoro de la tradición, que a fuerza de repetirse y conmemorarse se ha convertido en hecho histórico.

Y creemos nosotros a estos pueblos de hoy, que parecen vivir cada día su primera vida, pueblos sin tradición y sin historia!

Europa—se ha dicho—lucha para su desenvolvimiento contra la carga de las tradiciones seculares. América no tiene por que volver la vista atrás. Su pasado es tan próximo que apenas representa la obra de unos años. Puede mirar al porvenir sin prejuicios, sin los resabios de una vieja cultura que aun guía sus pasos a través de los siglos, sin el agobio de una civilización clásica que a veces destruye las ansias de perfeccionamiento, sin el lastre retardatorio del espíritu histórico. Pueblos contemporáneos que viven una vida actual sin tener que guardar respetos a los antepasados, son pueblos eternamente jóvenes, eternamente vírgenes.

Y de pronto, de la entraña de la ciudad moderna surge un relicario de recuerdos hacia el cual todos los cubanos dirigen la vista, deseados de encontrar su historia, nuestra historia, la historia que solemos desear tanto.

El templo tradicional parece en estas ciudades demasiado vivas, algo detonante y paradójico. Sus propios rasgos arcaicos junto a los rascacielos y la activa efervescencia ciudadana, tienen no sé qué cosa de panteón que incita al recogimiento y al reposo.

Yo he visitado varias veces el templo de la Habana cuando he querido sentirme menos lejos de la historia española, de los descubrimientos y la conquista. Y he visto cómo la Habana, como Cuba, como toda la América, no sólo son pueblos con historia, sino con doble historia: la nuestra y la suya.

1598-1509

1508—Segundo viaje de Colón a América.—Sebastián de Ocampo, un bravo capitán gallego, antiguo criado de la Reina Católica, que acompañaba al

almirante, recibió el encargo de averiguar si Cuba era una isla. Para ello se organizó en la Española una expedición de dos bajeles, que no logró terminar su cometido rápidamente porque ambas carabelas habían sido víctimas de los furiosos de la costa al pasar la altura de Matanzas. (Güiteras, *Historia de la isla de Cuba*.) Había que reparar las averías, y buscando refugio, dió el capitán Ocampo con un puerto amplio, abierto al final de una angostura. Halló allí no sólo abrigo generoso y playas de fácil acceso, sino un rico manantial de asfalto, muy útil para la carena de las naves. Llamóse desde entonces aquel puerto el puerto de Carenas.

¿Quién podría pensar que el refugio inesperado que inopinadamente salvó la expedición había de ser once años más tarde el lugar elegido para fundar la villa de la Habana, la séptima de las poblaciones creadas en la isla por el famoso adelantado Diego Velázquez de Cuéllar!

Una lacónica lápida colocada en un bello obelisco de piedra, que guarda el templo, en conmemoración del hecho histórico, relata el suceso.

Fundóse la Habana (San Cristóbal de la Habana entonces, en recuerdo del santo del día y el nombre del paraje designado por los siboneyes) con una misa, dicha bajo una ceiba gigantesca. De lo cual sólo queda el humilde rastro de un grosero relieve al pie de la columna.

La ceiba religiosa.

La ceiba es un árbol de mito. Y desde aquellos días tiene una tradición alegórica que infunde cierto respeto religioso, y solemne, arraigada en las cercanías del mar, en la Habana de los siboneyes, se dijo el 16 de noviembre de 1519 la misa de fundación de la ciudad. Un cuadro de Vermeir, en una de las paredes del saloncillo del templo, perpetúa la ceremonia. Al pie de la misma ceiba, presidió D. Diego Velázquez de Cuéllar, el primer cabildo de la Habana.

La ceiba histórica, cuyo origen remonta la tradición india a tiempos anteriores al descubrimiento de América, desapareció en 1733, en que fue arrancada por orden del gobernador de la Habana, Cajigal de la Vega. En el mismo año y por la misma orden se plantaron tres nuevas ceibas de las cuales sólo prendió una, que fué necesario cortar en 1827, porque sus robustas raíces ponían en peligro el templo. En 1828 sustituyeron a las desaparecidas otras ceibas, procedentes de la

quinta María Ayala. Vive todavía una de ellas, la que viene dando prestigio lozano al monumento conmemorativo a través de noventa y un años de existencia. (Sánchez de Fuentes, *Cuba monumental*.)

La ceiba solitaria, en aquel lugar recogido y augusto, lleno de evocaciones y recuerdos, es un símbolo de los pasados tiempos, fabulosos y heroicos. Ahora vive junto a las avenidas nuevas y los parques modernos su casi centenaria vida de árbol histórico. Árbol histórico y legendario, orgulloso de la historia que evoca, embellecido por la leyenda que lo poetiza.

La primera Habana.

Tiene más el templo municipal. La lápida del padrón, erigido en tiempo de Fernando VI por D. Francisco Cajigal de la Vega, nos informa de que la tradición—tradición y no relato histórico, es decir, la Historia y la Leyenda a medias—asegura que la villa de la Habana había sido creada anteriormente al hecho histórico allí conmemorado.

Data la primitiva villa de 1515.

El ya nombrado D. Diego Velázquez de Cuéllar, el 25 de julio del dicho año de 1515 clavó el estandarte de Castilla en un montículo existente junto a la desembocadura del río Mayabeque (según otros, en la ribera del arroyo de Bija, en Batabanó), lugar insano y peligroso, tan abundante en insectos que obligó a los expedicionarios a trasladarse pocos meses después a las márgenes del río Casiguaguas o Almendares, donde a los cuatros años celebrábase la ceremonia de la fundación.

El Almendares desembocaba en las cercanías del puerto de Carenas. El puerto de Carenas, hallado al azar y bautizado por el inquisito capitán Ocampo, fué, pues, el mismo sitio que más tarde había de elegir el cálculo previsor y aventajado del gobernador Diego Velázquez para fundar la ciudad de la Habana. El cálculo y el azar se dan la mano en la historia de la villa heroica como la Historia y la Leyenda se dan en el sencillo monumento del templo.

Y esto puede que sea, en definitiva, la única historia verdadera de todos los países americanos... Un poco de tradición y otro poco de poesía; algo de azar aventurero y algo también de entereza española.

¿No resplandece aquí el espíritu de los descubridores?

Gil FILLON.



GRAND-LOUIS L'INNOCENT

Par Marie Le FRANC

MARIE LE FRANC est née le 4 octobre 1879, à Banastère, en Sarzeau, « dans une maison entourée de mer ». Son père, fils de pêcheurs, de paludiers et de gabelliers du Morbihan, était douanier. Sa grand-mère, qui savait lire en breton, enseignait le catéchisme aux enfants de l'île. Les parents de Marie Le Franc avaient le goût de l'instruction. Pauvres, ils eurent néanmoins trois fils bacheliers et firent de leurs filles des institutrices.



Marie Le Franc.

A sa sortie de l'école normale de Vannes, Marie Le Franc sollicita, sans l'obtenir, un poste à Madagascar ou en Indochine. Son peu de succès la

decida à partir pour le Canada. Elle avait vingt-six ans et voulait « voir du pays ». Le jour de son arrivée à Montréal, Marie Le Franc entra au hasard dans les bureaux d'un journal français.

Enfin, elle fut appelée dans une école anglaise où elle est encore actuellement professeur de français : « Enseignement des plus simplistes ! Mais il y a le cadre : fenêtres ouvertes sur les sapins et la neige qui tombe... Et puis les jeunes filles en blanc posées devant les français comme de petits flocons gentils et mous, jusqu'à ce que la leçon de gymnastique les mette en danse ».

Avec le Prix Goncourt, le Prix Fémina-Vie Heureuse est un des prix littéraires français le plus en vue de l'année. Le dernier a été décerné récemment à Marie Le Franc pour son livre *Grand-Louis l'Innocent*. C'est l'histoire émue d'une jeune femme qui recueille un soir dans sa petite maison de la lande bretonne un étrange vagabond qui, à la suite d'une blessure de guerre, a perdu le souvenir de sa vie passée. Au bout de quelque temps, la jeune femme, dont l'imagination est vive, s'éprend de son hôte mystérieux. Le passage ci-dessous extrait de ce livre tout pénétré de brumes et de mystère nordique, donne le portrait de ce curieux héros de roman.

respiration plus forte et plus pressée, qu'il était près de la réussite dans ses naïves entreprises.

Il lui arrivait de ne pas trouver du tout ce qu'il avait l'intention de dire. La pensée restait suspendue au bord du cerveau sans pouvoir se décider à prendre son vol. Le lien entre les moments se rompait. Mais il restait la notion confuse qu'il avait voulu exprimer quelque chose. Et il demeurait là, bouche entr'ouverte, regard retourné en dedans, soulagé seulement quand on avait prononcé pour lui le mot qui le fuyait.

Lorsqu'il était dehors, il lui arrivait aussi d'oublier comme autrefois le motif de sa sortie, le but de sa course. Il se surprenait allant dans la direction du village, la rame sur l'épaule, ou descendant les rochers portant le seau avec lequel on puisait de l'eau à la citerne. D'autres fois, il semblait se réveiller brusquement sur la route, refermant la main sur l'argent qu'Eve lui avait remis pour quelque achat dans une boutique. Il entendait encore le son de sa voix à la barrière, les instructions à mots détachés, brefs, légèrement impérieux, vite coupés de rires clairs, qu'elle venait de lui donner. Mais quelque effort qu'il fit, il ne pouvait se rappeler de quoi il s'agissait. Sa mémoire s'empessait de recouvrir de terre tout ce qu'on lui confiait. Il savait maintenant qu'il se fourvoyait encore, qu'il avait oublié. Et de s'en rendre compte était un progrès.

Il savait aussi qu'au lieu d'aller terriblement devant lui, comme jadis, en bête perdue, il fallait revenir vers Eve qui rirait galement de son oubli et qui lui répèterait sans impatience ses instructions. Elle le remettrait dans la voie.

Il sentait bien qu'elle était le fil conducteur dans les méandres curieusement changeants du chemin.

Marie LE FRANC.

(*Grand-Louis l'Innocent*, Rieder, éditeur).



"Hi! Don't you know bathing isn't allowed in this pond?"
"I'm not b-bathing—I'm d-drowning!"

Scène de la vie de conversation

L'ÉTRANGER est assis dans un coin, presque seul. C'est en son honneur qu'ont été réunis tant de personnages éminents, mais après un regard sur l'hôte illustre, ils se sont éloignés par petits groupes. Ils présentent une médiocrité connue à une grandeur incommunicable, et cet homme, qui, dans son pays, serait au centre d'un cercle attentif, parle ici, tristement, avec un enfant.

La conversation s'est engagée autrement qu'ils ne le souhaitaient l'un et l'autre. Les voici impuissants à l'arrêter. Les phrases, traînant les phrases, passent devant eux avec fracas. Aiguilleurs trop tard attentifs, ils regardent le convoi de leurs paroles fuir, sur la mauvaise voie, vers la catastrophe certaine.

Il craint tant de n'être pas seul à parler que, s'il s'interrompt un instant, il étend la main, comme l'agent aux voitures, et arrête en ligne respectueuse les phrases qui allaient s'échapper d'autres bouches.

Il est venu pour la voir seule et a trouvé deux tantes, trois cousines. Il essaie d'être courageux et de parler avec gaieté; mais elle voit qu'il souffre et se sent à la fois malicieuse et compatissante.

Assise à côté de l'homme illustre dont elle a lu tous les livres, elle essaie en vain de le faire parler. Elle ne voit pas à sa gauche le jeune inconnu qui lui raconterait de si belles histoires.

Il n'a recherché cette longue conversation que pour présenter sa requête, mais il voulait le faire négligemment, comme par hasard, et feindre de trouver plaisir à tout le reste. Son ton l'a trahi, il l'a senti; un silence a suivi la phrase dangereuse, et son hôte, un peu froid, sait maintenant qu'il n'a devant lui qu'un solliciteur.

« Spinoza, dit M..., je le relis sans cesse ». Et il cite une phrase qui est belle. On admire sa mémoire, sa culture. Mais gardez-vous de rencontrer M... souvent. Vous découvririez qu'il vit sur cette phrase, sur quelques autres de Confucius et sur un passage de Saint Augustin. Les hommes sont faciles à étonner.

Il y a des hommes dont la conversation dépend de ceux qui les entourent, comme il y a des réactions chimiques qui ne s'opèrent qu'en présence de certains corps. Ça ne vaut que devant sa femme, qui le surveille. B... n'est charmant que loin de la sienne : il est jaloux.

Au téléphone, il est plus facile de demander ou de refuser. L'absence du visage humain prive l'imagination de tout support.

La conversation par téléphone est à mi-chemin entre l'art et la vie. On y parle avec l'image qu'on a formée de l'auditeur.

Dans un salon, partir est facile. Le mouvement indique l'intention. Mais au téléphone, pour un timide, il est difficile de n'être pas sec. Il faut acquiescer une façon légère et comme prolongée de dire : Au revoir.

André MAUROIS.
(*La Conversation*).

Among the Pygmies

Explorers May Bring Back News of a Greater "Klondike" from Papua's Mystery Mountains.

ANOTHER attempt is being made to reach the hidden home of the mysterious pygmies of Papua (New Guinea). These little men have only been seen by Europeans once—when some prospectors on the trail of osmiridium among the Snow Mountains found their village, Wambarima, hidden on the banks of a tributary stream of the Sepik River.

Alexander Macdonald, F.R.G.S., and the writer were members of that party, and the former is the leader of the present expedition, which has just struck inland from Port Moresby, the capital of Papua.

Attempts that Failed.

The object of the daring venture is to film the pygmies in their own natural surroundings, and to bring home photographs, at least, of the inscriptions on their wonderful "history stones"—huge slabs of engraved rock which, the priests say, tell how the pygmies are the descendants of bird-men, who peopled the earth when it was young.

During the last two years several attempts have been made to rediscover the strange people first seen by the prospectors, but so well guarded are they by surrounding tribes of head-hunting cannibals, who worship the "little men" as gods, that all efforts by Americans and others to reach pygmyland have failed.

Indeed, without a complete knowledge of the "tapoo" (sacred) laws of these

natives and their permission, nothing short of an armed force could penetrate the cordon. But the law of Britain does not allow forceful penetration of New Guinea, and the tribes of the interior have a way of dealing with those who come into their domains, insulting their divinities and breaking their sacred laws, that ensures they will not come a second time.

Over Unknown Ranges.

They have grown to like the peaceful prospector, however. He has taken the trouble to make himself acquainted with the many "tapoos," and takes great care not to offend by breaking any, and he respects the native gods. In fact, some prospectors have become so friendly with the fiercest tribes that they can move freely and safely anywhere in their countries.

It is such men who compose the bulk of Macdonald's party, and at least two of them have already fraternised with the pygmies. Therefore, the expedition has every chance of getting through the forests and over the unknown ranges to the Snow Mountains.

Wambarima is a village consisting chiefly of "tapoo" houses containing the great dead, relics of pygmy ancestors, and the sacred "stones of history." There are also a few ceremonial erections built of bamboo, with mat walls of wonderful workmanship.

"Devil Magic."

The population—about 500—live mostly in the trees, and seldom touch the ground when travelling. The men are, almost uniformly, three feet in height—round-headed, animated dolls, covered with dark grey hair, but intellectual in comparison with the tall savages who dwell round them. They wear rings in

their noses, sharpen their teeth, use blow-pipes, and have extremely powerful voices.

They have no physical fear, believing that death opens the way to a land of greater adventure beyond the mountains, and the priests practise a most curious form of witchcraft, by the aid of which they are believed to cast spells over the neighbouring ferocious savages when they show signs of rebelling against their little lordly masters. The "devil magic" of the pygmies is dreaded far beyond their own borders.

Around Wambarima are vast deposits of gold and osmiridium, and great reefs of copper and other ores; but the pygmies make no use of them. The latest expedition may bring back news—as well as a film—that will startle the world and cause another sensational New Guinean rush.



"Egbert! If you must indulge in sport, come in and put on your plus-fours!"

(*Titi-Bits*).



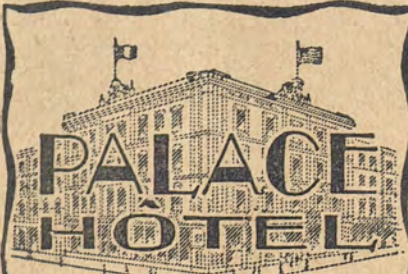
DERNIÈRES NOUVELLES
PAR T. S. F.
DANS CE NUMÉRO

L'Atlantique



WORLD NEWS BY
RADIO
IN THIS NUMBER

A bord, buvez
**VICHY
CELESTINS**



Avenida Isabel la Católica N°38

MEXICO

Maison Française de 1^{er} ordre
entièrement remise à neuf et
située en plein centre de la ville

Appartements pour Familles
Toutes chambres avec Salle de Bain
particulière, téléphone, eau
courante chaude et froide

Ascenseur - Cuisine française

Prix spéciaux pour voyageurs
de commerce

Les télégrammes pour réserver les chambres sont remboursés

Français - Espagnol - Anglais

Victor MANUEL, Prop.

PASSENGERS ON FRENCH LINERS



Miss M. Morgan.



Mme R. Garbat and her children.



Miss Gertrude Rothschild.



M. et Mme de la Cruz.



Mr. Adolfo Betti.



Mr. and Mrs. S. E. O'Connor and daughters.



Miss Pearl White.



Mr. and Mrs. John Slaton.



Mr. E. Brandus.

**PEPPERMINT
GET** SECOUR L'EAU
THE QUEEN OF CRÈME DE MENTHE

L'ECHO du MEXIQUE

PARIS : 40, Rue de Bruxelles
Telefono : Elysées 91.90
Director : Alfredo Aragón



Comercio \square Agricultura
Industria \square Petroleo \square Minas
Importación \square Exportación
Derecho Internacional
Historia \square Legislación
Mexicana \square Finanzas
Navegación \square Ferrocarriles
Bolsa \square etc... \square etc...

INFORMES GRATUITOS A TODOS LOS MEXICANOS

PARISINA

La revista más
elegante que se
edita en castellano

61, Boul. Haussmann
PARIS

TOUS LES SAMEDIS, LISEZ

L'EUROPE NOUVELLE

L. Weiss, Rédacteur en Chef

LA PLUS GRANDE REVUE POLITIQUE
FRANÇAISE ET INTERNATIONALE

toute l'actualité
et des solutions nouvelles aux problèmes de la paix

Envoi, sur demande, d'un numéro spécimen gratuit et de la
table détaillée des documents publiés à ce jour.

Le numéro : France, 3 francs ; Etranger, 5 francs.

32 pages de texte tous les samedis

ABONNEMENTS. — France et Colonies : 1 an, 80
francs ; 6 mois, 45 francs ; 3 mois, 25 francs.

— Etranger : 1 an, 25 francs suisses ; 1 livre sterling
ou 5 dollars ; 6 mois, 15 francs suisses ; 12 shilling
ou 3 dollars.

COLLECTIONS. — De 1918 à 1925, 150 francs l'an-
née ; reliées toile, l'année (deux volumes) 200 francs.

53, Rue de Châteaudun - PARIS
Tél. Trésaire 33-28. Cbèque Postal : 70-29.

femina

The
great Paris review
of society fashions.

femina

Sets the style.

The Sketch

Art and
Actuality

is the MOTTO of the
PREMIER
MID-WEEKLY.

• •

THE
LIGHTEST & BRIGHTEST
of the
SOCIETY WEEKLIES.

One Year's Subscription to THE
KETCH will give you some 2000
pages of interesting articles and illus-
trations, in addition to a gallery of over
400 PICTURES IN COLOURS.

Price One Shilling Weekly.

On Sale at all Newsagents, or from the
Publishing Office, 16, Essex Street,
STRAND, LONDON, W. C. 2.

Annual Subscription (including Christmas Number) :

In Great Britain £3-3-3.

Canada £3-11-0.

Foreign £3-12-4.